

Kevin G. Guerrieri

*Palabra, poder y nación: la novela moderna en Colombia de 1896 a 1927.*

Ciudad Juárez: Universidad Autónoma de Ciudad Juárez, 2004

El libro comprende dos capítulos introductorios, "Cartografía de la novela latinoamericana" (I) y "El devenir de la modernidad literaria: modernización e internacionalización" (II). En los cuatro capítulos siguientes se analizan obras que el autor inscribe en categorías territoriales: "Desde Europa" consiste en el estudio de *De sobremesa* de José Asunción Silva (III); "Desde Bogotá" incluye *Pax* y *Diana Cazadora* (IV); el capítulo V titulado "Resistencia desde la periferia externa" estudia el fenómeno José María Vargas Vila y el VI y último incluye las conclusiones junto con 'la innovación literaria de la Costa' representada por José Félix Fuenmayor.

En el capítulo I, "Cartografía de la novela latinoamericana" se integran nociones provenientes de los discursos sobre posmodernidad, globalización y postcolonialismo con las de territorialidad y desterritorialización, identidad y poder, centro y periferia, historiografía y concepto de nación, dentro de una relectura de lo latinoamericano. El análisis parte de tres puntos de referencia temporales: la actualidad, el Boom y la transición entre el siglo XIX y el XX. Este primer capítulo contiene apartados en los que se analizan pares de opuestos que atraviesan la cuestión del latinoamericanismo: lo propio y lo ajeno a partir de la noción de transculturación (Fernando Ortiz, Renato Ortiz, Leopoldo Zea, James Clifford y Claude Lévi-Strauss, Ángel Rama y Mary Louise Pratt), imperialismo y mestizaje (Edward Said, Anibal Quijano, Mabel Moraña). El siguiente apartado explora la formación de la nación moderna tomando como textos básicos los de Benedict Anderson, Homi K. Bhabha y Martin Stabb. Y, en relación con la cuestión nacional se pasa al proyecto de la modernidad que es el tema del tercer apartado en donde, junto con las autores ya citados, se incluye a Enrique Dussel, José Luis Abellán, Martín Barbero, Carlos Rincón y Néstor García Canclini. En

cuanto a Colombia se enfatiza el proyecto de la Regeneración y el de la Revolución Liberal (1848-1885) en su vínculo con la Modernidad (liberalismo y libre cambio tal como lo exponen varios historiadores --Alvaro Tirado Mejía, David Bushnell, Jorge Orlando Melo). Dentro de este contexto, en el apartado 'La palabra y el poder', se analiza la relación entre ambos en autores como Ángel Rama, Julio Ramos, Roberto González Echavarría. Los dos últimos apartados se ocupan de la novela latinoamericana del XIX dentro de la literatura nacional y, también, del fenómeno del Boom. Novela y nación se definen en base a los estudios clásicos de Doris Sommers (con las adiciones suministradas por los de Francine Masiello, Carlos Alonso y Antonio Cornejo Polar) en donde se plantea la *plasticidad* de la novela capaz de asimilar/instaurar el discurso nacional, el científico, y el económico. *María* de Jorge Isaacs en el XIX y *Cien años de soledad* dentro del Boom serían ejemplo de ello. En el siguiente apartado, "Perfilando el Boom" se echa mano a los textos clásicos de José Donoso, Emir Rodríguez Monegal, Carlos Fuentes y en el último se aborda el fenómeno de la globalización y de los estudios culturales desde su origen en Inglaterra, pasando por Edward Said, los estudios poscoloniales y subalternos con sus diferentes manifestaciones en Latinoamérica (Beatriz Sarlo y *Punto de Vista* en Argentina, Nelly Richard y la *Revista de Crítica Cultural* en Chile, *Neplanta* en Duke, etc). La postmodernidad con sus teóricos europeos (Derrida, Foucault, Lyotard, Baudrillard, Habermas) y sus cuestionamientos en Latinoamérica así como la revisión de las nociones de 'el fin de la historia', hibridez, subalternidad, otredad, diferencia y multiculturalismo constituyen ideologemas fundamentales para este momento dentro del cual se inserta la problemática colombiana con sus rasgos propios de 'la violencia y la fragmentación del concepto de nación en el imaginario colectivo' (84). Guerrieri señala asimismo la convivencia del regionalismo tradicional de Colombia junto con la fragmentación del país por guerrilleros, paramilitares y narcotraficantes a lo que se suma la globalización dada por el mercado

mundial de las drogas, la financiación de armas, y la permeabilidad de la violencia a todos los niveles.

El capítulo II, "El devenir de la modernidad literaria: modernización e internacionalización," se detiene en la obra de Alonso y Kathy Jade en la relación modernidad/modernismo y sus posiciones contrastantes en Matei Calinescu y Walter Mignolo, Costa Lima, y otros. Se parte de una visión general de la modernidad y de la modernización literaria (Baudelaire, Poe, Whitman, Nietzsche) hasta llegar al modernismo latinoamericano en los estudios de Federico de Onís, Rafael Gutiérrez Girardot, Angel Rama, Evelyn Picon-Garfield, Iván Schulman, Octavio Paz y Francoise Perus para terminar con una breve revisión de la literatura y el pensamiento en la Colombia finisecular.

El capítulo III aborda *De sobremesa* de José Asunción Silva precedida de menciones biográficas/bibliográficas que conllevan diferentes valoraciones de la vida y obra del autor. Guerrieri coincide con los juicios más recientes, de críticos como Fernando Burgos, Marina Gálvez y Schulman, en cuanto a la superposición de modernidad/modernismo y sostiene: "[...] *De sobremesa*, novela modernista por excelencia que marca un hito en el desarrollo de la narrativa colombiana" para fundamentar ese juicio en los rasgos siguientes: "el afán totalizante relacionado con la cosmovisión del intelectual finisecular; la proyección de la nación latinoamericana desde una óptica europeizante; el manejo del espacio y la concepción del arte; y la inscripción del deseo más allá de los convencionalismos sociales" (146). Rasgos que constituyen los títulos y contenidos de los restantes apartados de este capítulo y en los que se abordan pares de opuestos ya vistos en la introducción (lo propio y lo ajeno, lo transcendental y lo material, nación e individuo, barbarie y civilización, regionalismo y modernización) así como otros pertinentes en este caso: sexualidad normal/perversión, bohemia/burguesía, actor/*voyeur*, narración/autobiografía.

En el capítulo IV, "Desde Bogotá: modernización y guerra en *Pax* y *Diana*

*Cazadora*" se estudian dos textos que, a diferencia del anterior, están asentados en Bogotá (Colombia) durante la guerra de los Mil Días, cuyos autores representan 'las dos imágenes del escritor colombiano de aquel entonces—Lorenzo Marroquín y José María Rivas Groot (*Pax*) como los típicos hombres de letras (implicados en la política y miembros de la Academia Colombiana de la Lengua) y Climaco Soto Borda como el bohemio marginado. Paralelismo y oposición que también se cumplen en la difusión y éxito de las obras respectivas: excelente en el primer caso, un fracaso en el segundo. Y en su ideología política: alineación con la hegemonía conservadora de la época en *Pax*, oposición en *Diana cazadora*: "mientras *Diana cazadora* es una obra escrita durante la guerra, en contra del ambiente represivo producido por la Regeneración, *Pax* es una obra sobre la guerra, terminada después del final del conflicto y en claro apoyo del régimen conservador" (192). Tras un detallado análisis de esta última novela Guerrieri concluye con un juicio negativo basado en su maniqueísmo y en el uso exagerado de la caricatura y la sátira. De la primera, en cambio, destaca la presencia de la represión y la censura ejercidos contra el periodismo, la crítica de la Regeneración, y el protagonismo de la ciudad de Bogotá, y del lenguaje. Si bien se caracteriza a la ciudad en base a su atraso e incomunicación, Guerrieri ve allí anuncios de lo que se da a comienzos del siglo XXI (*sanandresitos*, mercados de pulgas, vendedores ambulantes de la carrera Séptima, el tráfico resultante de los innumerables buses y busetas, y el contraste entre norte y sur). Ambas novelas, en suma, se complementan en la visión de la ciudad y de la relación entre lo urbano y lo rural y, en articulación con las pautas anunciadas en los dos capítulos iniciales del libro, se analizan la modernización/modernismo presentes en ambas, el uso de la parodia y el sincretismo de las artes. En su relación con el presente se destaca la omnipresencia del conflicto armado, los desplazamientos de la violencia, el juego constante entre civilización y barbarie (a nivel individual, colectivo, y nacional),

así como la representación de algunas tendencias predominantes del siglo XX --“la internacionalización de la creación artística y la democratización de la cultura” (227).

El capítulo V, “Resistencia desde la periferia externa: el fenómeno de José María Vargas Vila,” estudia justamente el fenómeno biográfico y bibliográfico que constituye la persona del autor (su rebeldía e iconoclasia, su resistencia a la represión y el autoritarismo, su misoginia) y su obra (cuya popularidad y singularidad, anticipatoria del kitsch, une melodrama, folletín y panfleto y provoca escándalo y prohibición). Subraya el hecho de que ambos, autor y obra, fueran consagrados en el mundo y marginados en su lugar de origen. En el análisis del texto elegido, *Ibis*, se enfatiza su ‘explícito discurso anti-institucional subversivo’ (241) en cuanto a la familia, el amor, la iglesia, la barbarie y el lenguaje (en oposición a la propuesta de Sommers en *Foundational Fictions*). Se analiza también la ‘estética del superhombre’ presente en *Ibis* y el uso de la alegoría en la narración y en la interacción de los personajes. Fiel a los principios de los estudios culturales Guerrieri aprueba el cuestionamiento de la división entre cultura alta y baja presente en la obra de Vargas Vila en relación con las estructuras de poder.

El último capítulo integra las conclusiones con un análisis de *Cosme* de Alfonso Fuenmayor visto como otro autor marginal, situado en este caso dentro del grupo de Barranquilla (costa caribeña versus hegemonía bogotana). En adición a una breve introducción bio-bibliográfica, se da un apartado sobre la *nueva novela nacional* colombiana en donde se incluyen y analizan *La vorágine*, el corpus literario de Tomás Carrasquilla, la vanguardia (León de Greiff y los Panidas de Medellín, luego Los Nuevos) y el grupo de Barranquilla, encabezado, por el ‘sabio catalán’ Ramón Vinyes y vuelto famoso por la pertenencia de García Márquez. Para el análisis de *Cosme*, Guerrieri se vale de categorías críticas del sainete criollo argentino (lo llama el *grotesco criollo*) con su predominio de fracaso y derrota en el ámbito inmigratorio,

de opresión e injusticia laboral presentados en forma lúdica y sarcástica (se menciona el *mamagallismo* costeño como fuente de humor) en la descripción, nominación y acciones de los personajes. Se habla también de novela de aprendizaje. A nivel suprasegmental, hay un análisis de la conversación-monólogo de Remo Lungo (un escritor *pícaro*) como especie de poética de la novela (301).

En las conclusiones vuelven a subrayarse los ejes de análisis—la tensión entre lo propio y lo ajeno, la relación palabra/poder y la formación de la nación—del corpus novelístico inscrito a su vez en la coordinada modernización/modernismo (Silva), cultura alta/cultura popular (Vargas Vila), guerra/violencia (*Pax* y *Diana cazadora*), hegemonía/margen (Vargas Vila, Fuenmayor) así como la resonancia de esas obras en la actualidad.

*Palabra, poder y nación* constituye un estudio informado, rico en múltiples categorías de análisis, con profusión de referencias a obras fundamentales, y que muestra un buen manejo de la bibliografía seleccionada. Merece destacarse asimismo la acertada selección de las obras a analizar. Sin embargo, la articulación entre la/s teoría/s enunciadas en los dos primeros capítulos (que abarcan casi la mitad del libro) y el corpus seleccionado (capítulos III a VI) es laxa y la densidad de la propuesta introductoria se diluye en parte al intentar aplicarse al análisis de las obras concretas. Esto se pone de manifiesto en un aspecto estructural curioso: la falta de un capítulo final que retome o exponga las conclusiones de la investigación que, en este caso, se resuelve en las siete páginas finales. Pese al reparo apuntado el resultado es positivo en virtud de la diversidad de posibilidades que ofrece.

Jorgelina Corbatta  
Wayne State University